



Notebook

Por **José Antonio Zarzalejos**

Seguir

Sánchez, sin freno, de la injerencia (BBVA) a la indecencia (Indra)

Victoria para Sánchez porque con el fracaso de la OPA estabiliza su relación con Junts y da otra baza a Illa, mientras en Indra permite que Escribano intente consumir el más obvio de los conflictos de interés. De la injerencia a la indecencia



Josep Oliu (i), presidente del Banco Sabadell y Salvador Illa (d), presidente de la Generalitat. (Europa Press/Kike Rincón)

Por **José Antonio Zarzalejos**

19/10/2025 - 05:00



EC EXCLUSIVO

Contemplar a **Cesar González-Bueno**, consejero delegado del Banco Sabadell, **con un megáfono profiriendo vítores** a la entidad entre gritos y ovaciones de los empleados, jactándose del fracaso de la OPA del BBVA sobre la entidad que gestiona, ofrece la medida de la **heterodoxia profesional y técnica** de este episodio empresarial. **La hostilidad de los actores** en este capítulo de la historia de la banca española ha desnaturalizado el **carácter financiero** de la Oferta Pública de Adquisición de acciones del banco catalán, transformándolo **en una batalla en la que los componentes político e identitario** han sido **determinantes**.

Las gesticulaciones, fuera de lugar, de González-Bueno y de **Oliu** ("¡**La OPA ha terminado!**", como si de un asedio se hubiese tratado) no fueron las primeras que celebraron el fracaso de la iniciativa del BBVA. En la noche del jueves, **Salvador Illa, se felicitó del descarrilamiento de la OPA** casi al mismo tiempo que Carles Puigdemont. Con los dos sintonizó la patronal catalana, **Foment del Treball**. Los mensajes fueron coincidentes: "Cataluña necesita un sistema bancario **adaptado a su realidad**" (post del presidente de la Generalitat); "El intento de acabar con **el sistema bancario de Cataluña** ha fracasado" (post del fugado en Waterloo) y "Cataluña necesita **un polo financiero**" (post del empresariado de Foment).

Aquí quien ha ganado la partida -al margen de los yerros de la entidad que preside Carlos Torres- **ha sido Pedro Sánchez**. Si la OPA hubiese prosperado en una primera fase o, simplemente, la opante hubiese logrado más del 30% de los derechos de voto del Sabadell, el presidente del Gobierno **tendría ahora un gravísimo problema político**. Desde que se filtró la información de la operación en plena campaña electoral de las autonómicas catalanas en mayo de 2024, el PSC, Illa y Sánchez (el presidente, **a través de su larga mano**, Carlos Cuerpo ministro de Economía) **percibieron la toxicidad política** de que el BBVA lograra fusionarse con el Sabadell. **La razón identitaria**, gestionada en la entidad por un consejero delegado que incumplió el deber legal de **pasividad**, disponía de una energía arrolladora en una empresa con un 40% de minoristas y sin otros de referencia.

El reparto de funciones para que el fracaso de la iniciativa se produjera -al margen de sus características financieras- fue muy transparente. El Sabadell decidió en enero de 2025 **regresar a su sede de Alicante a la localidad catalana**, lo que fue recibido con el entusiasmo del empresariado que comanda **Sánchez Llibre, del que se podría escribir un buen relato**, y la satisfacción de Salvador Illa. El Gobierno, después del **dictamen de la Comisión Nacional** del Mercado y la Competencia que imponía 'remedies' no impeditivos a la OPA, acordó añadir, basándose en un evanescente '**interés general**' y tras una populista, ilegal y sesgada consulta pública, **condiciones adicionales a las del regulador**: prohibición de fusión **por tres años, prorrogable a cinco**, con lo que las **sinergias** previstas por el BBVA quedaban seriamente disminuidas.

Finalmente, desde **el Cercle d'Economía de Barcelona** y otras organizaciones, de nuevo con la presión insistente de Foment del Treball, se enhebró la narrativa épica: David (el Sabadell) contra Goliath (el BBVA) en la mejor tradición del **victimismo del nacionalismo catalán**. El resultado ha sido redondo para los intereses de Sánchez porque **estabiliza su relación con Puigdemont y Junts**; Salvador Illa recibe la adhesión identitaria, incluso de los nacionalistas, y los empresarios barceloneses seguirán **apostando por la coalición gobernante** como una herramienta complementaria para mermar la ventaja de la comunidad madrileña, lo que incluye la demonización del **Gobierno de Ayuso**.

El error de **Carlos Torres** ha sido no valorar la encarnadura política que adquirió la operación y la apuesta gubernamental para evitar que prosperase. La Moncloa tomó hace ya mucho tiempo la **decisión de injerirse** en el ámbito empresarial (¿no recordó Torres **cómo fue destituido Álvarez Pallete** de la presidencia de Telefónica?). Incluso, en este caso, imponiéndose a los criterios de seguridad jurídica **aportados por el organismo regulador** (CNMC) que se atiene a **mandatos legales de independencia** en sus decisiones y que su presidenta, **Cani Fernández**, está haciendo cumplir con una probidad que le honra. La historia de la fracasada OPA del BBVA al Sabadell, sin embargo, no ha acabado. Como tampoco acabó la de **Gas Natural** en 2005 que fracasó en su propósito de hacerse con **la Endesa de Manuel Pizarro**: la eléctrica está en manos desde 2009, no de catalanes ni de alemanes, sino de **italianos** (Enel).

...La injerencia gubernamental en la OPA (la Unión Europea mantiene abierto **un expediente de infracción** de normas comunitarias) es coherente con las circunstancias muy graves que acontecen en **Indra**. Su presidente y accionista, **Ángel Escribano**, incurriendo en un indecente y **completo conflicto de intereses**, pretende alzarse como comprador y vendedor de su propia empresa (**Escribano Mechanical & Engineering**). El precio podría situarse entre los 1.000 y los 1.500 millones de euros. Indra está participada **mayoritariamente por la SEPI**, un organismo dependiente del ministerio de Hacienda. Las referencias legales expresas, de indubitable interpretación literal, establecen **la incompatibilidad** en una sociedad, con o sin presencia del Estado en su accionariado, de que su administrador y presidente se convierta **en enajenante y adquirente** a la vez. Sánchez está detrás de esta operación que dispone, entre otros, de un propósito opaco: invitar a que **el accionista Joseph Oughourlian**, presidente **de Prisa**, tras cebar Indra con un **crecimiento inorgánico** a toda costa, sopesa la posibilidad de **realizar plusvalías** y tomar las de Villadiego en El País y la SER. ¿No tiene nada que decir la CNMV?

Mientras tanto, **el PP no se siente preocupado** ni por el episodio de la OPA ni por lo que ocurre **en Indra**. A decir verdad, ese silencio llama tanto la atención como **el del empresariado español** (CEOE y Garamendi) y hasta de la mayoría de los medios. Aquí los únicos que levantan la voz son los empresarios catalanes, Illa, **el partido de Puigdemont**, conectado con ellos, y la extrema izquierda. Y **Carlos Cuello, el mejor valorado de los ministros**. Sánchez, sin frenos, se pasea de la injerencia a la indecencia.